

Mesa Redonda: Del pediatra al oncólogo un camino minucioso

Tema: Tiempo hasta el diagnóstico condición de pronóstico

Autor: Dra. María Sara Felice

Fecha: viernes 10 de agosto

Las enfermedades malignas son la primera causa de muerte asociada a enfermedades, en la Ciudad de Buenos Aires, en niños entre 1 y 15 años. En el grupo de 0 a 15 años de edad se observan 12,4 casos nuevos cada 100.000 niños por año. En ese grupo etáreo, y de acuerdo con el Censo Nacional de 2001, se estima que en Argentina existen 1270 nuevos casos por año. La revisión de la literatura define las tasas de curabilidad actuales de las enfermedades malignas pediátricas en alrededor de 70% en las instituciones de reconocida trayectoria internacional, pero la realidad en Latino-América y de nuestro país en particular se encuentra muy lejos de dichos estándares. Argentina cuenta actualmente con prácticamente todo el arsenal terapéutico para las enfermedades oncológicas disponibles en el mundo y que además son provistas gratuitamente a los pacientes con enfermedades malignas, y por lo tanto es fundamental el análisis minucioso de los motivos de una diferencia tan importante en los resultados de probabilidad de supervivencia libre de eventos. Las dos principales causas del fracaso del tratamiento son la reaparición de la enfermedad (llamada recaída) y la muerte debida a los efectos tóxicos del tratamiento y a complicaciones debidas al compromiso inicial de la enfermedad. Sobre la forma de evitar las recaídas los oncólogos trabajamos tratando de lograr una mejor adecuación del tratamiento. Los protocolos actuales contemplan este punto a través de la utilización de métodos diagnósticos eficaces y a la definición de grupos de riesgo que permiten administrar a cada paciente tratamiento más adecuado. Además, a partir de la conciencia sobre la necesidad del cumplimiento del tratamiento, médicos y trabajadores sociales aunamos esfuerzos para evitar el abandono del tratamiento.

En cuanto a la mortalidad debida al compromiso de la enfermedad y a los efectos tóxicos del tratamiento, no existe un diagnóstico de situación, ni una política de salud tendiente a trabajar sobre este parámetro.

Las causas de un riesgo mayor de mortalidad en los niños con cáncer pueden estar relacionadas a múltiples factores: el estado nutricional de los pacientes al momento del diagnóstico de la neoplasia, las condiciones del socio-culturales de la familia, el acceso a las medidas de soporte adecuadas ante las complicaciones del tratamiento y el manejo médico oportuno de las mismas.

El diagnóstico oportuno de las enfermedades malignas en nuestro país también constituye otro de los obstáculos a vencer para lograr mejorar las tasas de curabilidad de los niños con enfermedades malignas. Existen provincias donde los pacientes no tienen acceso a la atención primaria de la salud que permita el diagnóstico de las enfermedades hematológicas y oncológicas en tiempo y forma.

Con la finalidad de analizar todos estos factores relacionados con la morbilidad y la mortalidad de las enfermedades malignas en pediatría durante el año 2011 se desarrolló un estudio multicéntrico cuyo título fue: **ANÁLISIS DE LA MORTALIDAD EN ENFERMEADES HEMATO-ONCOLÓGICAS MALIGNAS EN PEDIATRÍA Y DISEÑO DE ESTRATEGIAS PARA LA PREVENCIÓN DE LA MISMA**, en el contexto de una beca otorgada por la Comisión Salud Investiga del Ministerio de Salud de la Nación. Este estudio se desarrolló en 15 centros pediátricos públicos del país y sus resultados mostraron problemáticas particulares en los distintos centros que requieren del desarrollo de políticas de salud urgente para revertir dichas situaciones.

En la presentación se analizarán los hallazgos de este estudio haciendo foco especialmente en la importancia del diagnóstico oportuno de las enfermedades malignas en pediatría y el rol del pediatra en dicha etapa del diagnóstico, como así también en el manejo de las complicaciones del tratamiento oncológico.